

de desempleo estructural y de temporalidad en la ocupación entre la población activa española?

El segundo bloque incluye, como ya he señalado, un ejercicio de predicción sobre la evolución de la demanda de trabajo en nuestro país. En él se desciende a un análisis desagregado por sectores, ocupaciones laborales y niveles de estudios, para la fecha horizonte 2006. El trabajo contempla varias fases de proyección, con hipótesis de partida sobre la evolución de las variables pertenecientes a cada una de ellas: estructura productiva española de veintidós sectores; empleo por sectores de actividad, utilizando coeficientes técnicos producción-empleo; empleo por grandes categorías ocupacionales (directores, profesionales, técnicos, administrativos, trabajadores de los servicios, etc.); y empleo por niveles de estudios. Expresado en términos esquemáticos, la diferencia entre el año-horizonte y el año-base de partida que posibilitan los datos disponibles (2000) proporciona finalmente estimaciones sobre las necesidades futuras de mano de obra. Como trabajo adicional, los autores realizan proyecciones de la oferta del sistema educativo, centradas en dos tipos de titulados, los de formación profesional de segundo grado y los de estudios universitarios (en este último caso desagregado por grandes grupos de carreras); tales proyecciones se confrontan con las necesidades de mano de obra del sistema productivo a efectos de ver el grado de ajuste-desajuste entre oferta y demanda que se prevé encontrar de aquí al 2006.

No cabe duda de que se trata de un ejercicio consistente, por cuanto tiene en cuenta y ensambla las distintas piezas que confluyen en la oferta y la demanda de trabajo para ese horizonte. En verdad, el esfuerzo hecho por los miembros del equipo de trabajo es considerable y encierra una tarea minuciosa, lo cual les ha llevado a incorporar una "guía metodológica" a modo de orientación al lector en el proceso de lectura e interpretación de los pasos dados. Un ejercicio de esta naturaleza tiene, como es lógico, sus limitaciones. Apuntaremos dos: i) en el terreno de la información, los datos de base disponibles hacen que la fecha horizonte se desplace a seis años; ii) en el terreno metodológico, que el número de hipótesis alternativas manejadas para el conjunto de fases de la proyección acaba siendo muy elevado, con los efectos de arrastre que ello supone y la generación de múltiples escenarios que unas y otras alternativas finalmente posibilitan; ello dificulta la tarea de evaluar la consistencia en la conexión de hipótesis y los resultados obtenidos. Un ejercicio más simple (proyecciones directas de empleo por ocupaciones, por ejemplo) haría factible una contrastación más fácil con los hechos, disponer de criterios más nítidos sobre la bondad de las predicciones y hacer ajustes precisos en función de tendencias o fenómenos no recogidos en los datos de base. En todo caso, dado que estamos casi a mitad del camino temporal, la comparación de las previsiones con lo ocurrido hasta este momento permitiría arrojar luz sobre el grado de fiabilidad de las mismas.

Un aspecto relevante del trabajo es el referido al grado de ajuste-desajuste futuro entre demanda y oferta de grandes grupos de titulados. Los propios autores señalan que los resultados han de tomarse con precaución dado que, en el lado de la oferta, el condicionante que en la misma ejerce el fenómeno de la demanda social de educación se ve muy afectado, lógicamente, por factores demográficos

e institucionales difíciles de controlar. Con todo, aparece aquí una nueva dificultad no subrayada por aquéllos. Me refiero al fenómeno de la sustitución que se da, dentro del sistema productivo, entre distintos tipos de titulados para atender ocupaciones o puestos de trabajo similares: bien entre titulados de similar nivel pertenecientes a carreras diferentes; bien entre titulados de distinto nivel, como los universitarios de ciclo largo y los de ciclo corto; o bien entre estos dos últimos, incluso, respecto a titulados en formación profesional de nivel superior y medio, respectivamente. Lo que explica que surjan de continuo, en la práctica, ejemplos de unidades de producción homogéneas pero con diferencias importantes en la composición y la distribución de titulados dentro de sus respectivas plantillas, lo que influye sobremanera en las estructuras sectoriales y en el agregado nacional. Fenómenos que nos conducen a relativizar la conveniencia de "planificar" las salidas educativas basándose en proyecciones como las que nos ocupan.

Al margen de las limitaciones señaladas y de los comentarios técnicos apuntados, el libro supone una aportación de interés, en la que se manejan fuentes de datos variadas y apropiadas y donde se presenta abundante información de indicadores estadísticos, muy útiles para los analistas centrados en este campo. El lector podrá encontrar también, para facilitar su lectura y generar sus propios diagnósticos, un apartado de conclusiones parciales en cada capítulo, además de unas conclusiones generales al final de la obra. Se trata, en síntesis, de una obra de estructura económica densa en planteamientos y contenidos, que incorpora un estimable esfuerzo de trabajo y que resulta recomendable.

Felipe Sáez

*Catedrático de Análisis Económico
UAM*

Los mercados financieros internacionales y su globalización,

de Mónica Pedrosa Rodríguez, Editorial AC, Thomson, 2003, 400 páginas

En un mundo globalizado como el actual, sobre todo en lo que a flujos financieros se refiere, resulta de enorme interés, especialmente para los actuales o futuros gestores, conocer las distintas herramientas que la ingeniería financiera ha ido desarrollando para hacer frente a las necesidades económicas de los diferentes agentes en un mundo global y para la correcta gestión de los riesgos en un entorno de creciente incertidumbre y volatilidad. El libro *Los mercados financieros internacionales y su globalización* que acaba de editar AC y cuya autora es Mónica Pedrosa, ofrece un detallado estudio de estos mercados, con el aliciente para el lector de que el tema, a pesar de su complejidad, es tratado de forma sencilla a la par que rigurosa y profesional y con un lenguaje muy claro, haciendo gala de la buena didáctica que se espera de una profesora como es la autora a la hora de comunicar conceptos, teorías y operaciones tan complejas como las que se describen en este trabajo.

El texto consta de nueve capítulos en los que se estudian a fondo los diferentes mercados financieros internacionales (divisas, euromercados, bolsas de valores, mercados OTC) en el contexto de la globalización y de una mayor incertidumbre que exige la adecuada gestión de los riesgos financieros y que justifica el desarrollo de dichos mercados. El rigor y la claridad expositiva hacen que sea un libro especialmente aconsejable para alumnos de finanzas o de últimos curso de carrera de la licenciatura de administración de empresas.

El primer capítulo comienza analizando el complejo entorno de la globalización financiera, sus factores de impulso y sus efectos positivos y negativos, así como la tendencia de los mercados financieros en el proceso de desintermediación, titulización y consolidación del sector financiero, el desarrollo de los mercados de derivados y el mayor énfasis en la ética de las finanzas, la transparencia y el buen gobierno de las empresas cotizadas. También se presta especial atención a la integración de los mercados europeos y al papel que el euro está jugando en la globalización de los mismos. Hubiera sido interesante abordar el papel que estos mercados desempeñan en el crecimiento económico mundial así como sus posibles ineficiencias, falta de transparencia o de regulación e intervención, aspectos de interés en momentos de enorme incertidumbre y de crisis de confianza como los actuales.

En los capítulos siguientes se estudia detalladamente cada uno de los mercados partiendo de la importancia que tiene en un entorno de mayor volatilidad como el actual conocer y medir adecuadamente los riesgos, factor clave para entender la tipología y las características de los mercados financieros y su función como mecanismo de gestión de dichos riesgos.

Al abordar el estudio de cada uno de los mercados, la autora trata de seguir la misma estructura, analizando el concepto y la finalidad del mercado, agentes participantes, datos sobre su dimensión y volumen de negociación por tipo de contrato, etcétera.

Es de agradecer en la lectura del texto los múltiples apartados con el encabezamiento de "Ejemplos" en los que se recogen casos prácticos resueltos y comentados, especialmente ilustrativos en los mercados de divisas, futuros y opciones, y mercados no organizados. También es de especial interés el análisis que la autora hace de los fenómenos relacionados con la aplicación de tecnologías avanzadas a la negociación dentro del capítulo dedicado a las bolsas de valores. En dicho apartado se cuestiona qué ha sucedido desde el final del ciclo alcista hasta el momento actual con esas tendencias tan prometedoras de las inversiones en red, el funcionamiento de la negociación fuera del horario regular y de la negociación intradía, analizando sus riesgos y los tipos de inversores en estos mercados y el volumen de negociación y de las redes privadas de compratación o sistemas informáticos que agrupan a compradores y vendedores para la ejecución de sus órdenes.

También, con minucioso detalle, se aborda en los capítulos 6 y 7 el estudio de los mercados de derivados: funciones, participantes, contratos, posiciones y cobertura del riesgo, sus limitaciones, la función de la cámara de

compensación y las garantías, factores que determinan el precio de una opción; así como cada uno de los diferentes contratos sobre tipos de interés, divisas, índices bursátiles, etc. Todo ello aderezado con ilustrativos ejercicios prácticos que ayudan a comprender la complejidad de estos instrumentos y la aplicación de estos contratos en las operaciones de cobertura.

El capítulo 8 completa el estudio de los mercados analizando los denominados mercados no organizados. Algunos más conocidos como los *forward* o los *swaps* y otros menos como los *caps*, *floors* y *collars* (basados en opciones y utilizados para la gestión del riesgo de tipo de interés variable), las opciones exóticas (binarias, *chooser*, asiática, *lookback*...), las notas estructuradas, los títulos garantizados por activos, los derivados de créditos y los instrumentos de deuda alternativos (bonos y préstamos) utilizados por los gobiernos de los mercados emergentes para facilitar su acceso a los mercados financieros y mejorar la gestión de su deuda.

Estos cuatro capítulos (5 al 8) están más bien dirigidos a un público selecto y con mayor formación financiera, si bien es cierto que el esfuerzo que hace la autora por explicar conceptualmente y a través de ejemplos los detalles del funcionamiento de dichos mercados hace muy comprensible su estudio y es de inestimable ayuda.

El estudio de los riesgos financieros y de sus métodos de valoración se aborda en los capítulos 2 y 9. En el primero de ellos se estudian los diferentes tipos de riesgos que afectan a las carteras de activos financieros y las diferentes teorías de selección de carteras o del mercado de capitales. Por su parte, el capítulo 9 se centra en las metodologías *value at risk* encaminadas a resumir en una sola medida la totalidad del riesgo de mercado, del riesgo de crédito y de su interacción, tal y como proponen las directrices normativas elaboradas por el Banco Internacional de Pagos de Basilea y el Grupo de los treinta. Precisamente, al final del capítulo se estudia una de las necesidades básicas de este momento, y que está siendo ampliamente debatida, que no es otra que la de dotar al sistema financiero de los mecanismos necesarios para tratar de evitar crisis financieras como las vividas en los últimos años. Para ello el nuevo acuerdo de adecuación de capital, también llamado Basilea II, trata de armonizar la supervisión y exige a los principales agentes que operan en los mercados financieros que refuercen los sistemas de gestión y control internos de los riesgos sobre los que deberán calcular sus necesidades mínimas de capital para cubrir dichos riesgos. También este nuevo acuerdo revisa los sistemas de supervisión y ofrece medidas para aumentar la transparencia y reforzar así la disciplina de mercado.

Al estudio de los riesgos financieros podrían haberse dedicado más páginas, dada su importancia, pero este no era el objeto del texto. Quizás, de cara a su comprensión, hubiera sido aconsejable reunir en un solo capítulo todo lo referente a riesgos y la evolución de sus sistemas de valoración.

El libro se complementa con un detallado glosario de términos y definiciones de enorme utilidad para el lector, y un listado de direcciones electrónicas de revistas y pren-

sa financiera, de fuentes de información sobre noticias financieras, cotizaciones de títulos, índices, divisas, tipos de interés y de organismos y bancos centrales que es recomendable visitar.

Marta de la Cuesta González
Profesora titular de Economía Aplicada
de la UNED

Los límites de la exclusión. Estudio sobre los factores económicos, psicosociales y de salud que afectan a las personas sin hogar en Madrid,

de Manuel Muñoz, Carmelo Vázquez y José Juan Vázquez, Témpora, Madrid 2003, 391 páginas.

El concepto de exclusión social, aunque no refleja un fenómeno nuevo, está sufriendo varias modificaciones originadas por los múltiples desajustes existentes en la actualidad que van dejando de lado su tradicional carácter residual y crónico. Los fuertes cambios sociales producidos en los últimos años plantean nuevas necesidades que alcanzan a nuevos grupos y capas poblacionales que, de forma progresiva y en ocasiones súbita, quedan al margen de la participación social y económica. Ello se traduce en la imposibilidad de los afectados para ejercer sus derechos sociales, dificultando su participación en la vida comunitaria.

Desde la década de los ochenta podemos observar en las sociedades europeas un aumento de colectivos denominados "excluidos" en los que confluyen varios elementos interrelacionados. Uno de esos elementos lo integran factores estructurales entre los que están presentes los cambios en el mercado de trabajo, el rápido crecimiento de la sociedad del conocimiento y de las tecnologías, el aumento de las ratios de dependencia, la evolución hacia la diversidad étnica, y las modificaciones en las formas familiares.

Otro eje que favorece las situaciones de exclusión lo forman componentes de tipo contextual, al debilitarse el entramado social y las tradicionales redes de solidaridad. Por otra parte, no podemos olvidar el factor subjetivo o personal como favorecedor de las situaciones de exclusión, aunque este elemento pueda pasar desapercibido cuando se trata este fenómeno desde perspectivas macro-sociales. Así, la ruptura de la comunicación, las situaciones de soledad y los problemas de salud por distintos motivos son factores de riesgo a la hora de llegar a situaciones de vulnerabilidad y de exclusión.

Si vamos acotando el tema de la exclusión y analizamos los grupos en los que esta situación se vuelve más extrema, debemos concluir que son las personas sin hogar las más desfavorecidas y con mayores desarraigos. En este colectivo no sólo están presentes problemas económicos sino que la carencia de un techo obliga a pasar la mayor parte del tiempo en la calle con la consiguiente inestabilidad familiar y laboral que, muchas veces, obliga a

recurrir a medios marginales de subsistencia. Por tanto, estamos ante un problema complejo con vertientes estructurales y personales que interaccionan y de las que es difícil aislar los factores causales de las consecuencias.

Aunque en España el fenómeno de las personas sin hogar no es, de momento, cuantitativamente importante, se está incrementando y progresivamente abarca a grupos más heterogéneos, diferentes de los tradicionales transeúntes o mendigos. Se está detectando que la tipología de personas sin hogar va absorbiendo a parados de larga duración, jóvenes, grupos con problemas psíquicos y físicos, mayores y un importante número de inmigrantes, a veces menores de edad, con serias dificultades para desarrollar una vida normalizada a nivel laboral y familiar, condición indispensable a la hora de conseguir una integración efectiva en la sociedad.

Por tanto, si la exclusión, y concretamente la situación de las personas sin hogar, presenta una configuración compleja, las políticas que busquen respuestas al fenómeno han de formularse desde intervenciones integrales, con planteamientos transversales, flexibles y con la mayor proximidad territorial posible. La sociedad española está ante uno de los retos más complejos si queremos afrontar decididamente el problema, lo que exige, además de acciones de inclusión, la superposición de procesos de prevención que fortalezcan los vínculos laborales, sociales, familiares y/o comunitarios.

El análisis de *los límites de la exclusión*, título genérico de la obra comentada, tiene que ser premisa indispensable para conocer en profundidad el fenómeno y sentar unas bases que desarrollen acciones encaminadas a la inclusión social.

De esa forma, el estudio que se reseña y que ha sido distinguido con el "Premio Tercer Centenario de Caja Madrid de Investigación Social", se llevó a cabo con una clara voluntad de servir de orientación en los procesos de intervención futuros, por lo que supone una importante contribución en el tratamiento de las situaciones de exclusión social.

El trabajo se encuadra en una serie de proyectos de tipo cuantitativo y cualitativo sobre la situación y las características de las personas sin hogar en Madrid que sus autores están llevando a cabo desde el año 1992. Por lo tanto, el conocimiento que acreditan los investigadores acerca del complejo mundo de la exclusión, junto con los análisis de otros trabajos, así como las consultas realizadas a referentes cualificados y a los propios afectados, garantiza que, en el punto de partida de esta investigación, esté ya presente la realidad social de este fenómeno.

Aunque el estudio y los datos que de él se obtienen están referidos a la ciudad de Madrid, sus preliminares, las técnicas e instrumentos empleados, el análisis general del fenómeno de las personas sin hogar, las conclusiones y recomendaciones que nos encontramos en este trabajo son extrapolables y generalizables a este colectivo, fuera de esta ciudad. La escasez de investigaciones que afrontan este fenómeno y las dificultades de obtención de datos fiables a través de las personas que viven en la calle incrementan el valor de su contenido tanto a